

Entre la ruralidad y la metropolización: un
proceso territorial de Huimilpan, Querétaro

Alfonso Serna Jiménez

Universidad Autónoma de Querétaro

Entre la ruralidad y la metropolización: un proceso territorial de Huimilpan, Querétaro

Alfonso Serna Jiménez

Resumen *Abstract*

En este ensayo se exponen las relaciones entre Huimilpan, municipio rural del sur del estado de Querétaro, y la zona metropolitana de la ciudad de Querétaro. La metrópoli, por la cercanía y atracción que tiene, ha incluido a Huimilpan en sus funciones y actividades, produciendo efectos sociales y económicos en ese municipio, el cual, sin embargo, continúa siendo pobre y ha preservado lo rural a través de la ampliación de su estructura ocupacional y de los recursos económicos de los migrantes.

This essay presents the relations between Huimilpan, a rural municipality located in the south of the state of Queretaro, and the metropolitan zone of the capital of the same name. The proximity and attraction of the city area have caused the incorporation of Huimilpan into metropolitan activities and functions and thus have produced economic and social effects in this municipality. It continues to be poor, however, maintaining its rural characteristics by means of the broadening of the occupational structure and also through the economic resources of its emigrant population.

Palabras clave: metropolización, ruralidad, relaciones campo-ciudad.

Key Words: metropolitan processes, rurality, country-city relationship

En México, ante la ausencia de programas de desarrollo rural que vayan más allá del asistencialismo practicado desde hace lustros, la ciudad se ha convertido en un referente importante en la vida de los habitantes del campo. La migración hacia ésta ha tenido como finalidad fundamental obtener los recursos económicos que las actividades productivas del agro no han podido dar a los campesinos. En consecuencia, si el campo para pervivir ha dependido de la ciudad ¿por qué los migrantes regresan a sus unidades campesinas? ¿por qué siguen reproduciendo la actividad campesina? ¿por qué persiste lo rural?

En los análisis sobre la problemática del campo se encuentran básicamente dos tendencias que explican este ámbito de estudio. Por una parte, está la posición dualista de la sociedad, la cual considera al campo como un polo estructural que debe estudiarse por separado de lo urbano. Esta posición, al concebir lo rural y lo urbano como dos estructuras de naturaleza histórica diferente, sería admisible si demostrara la inexistencia de relaciones de correspondencia entre los procesos de cambio de ambos polos. (Quijano, 1975: 43) En contraparte, hay otra perspectiva que da elementos de análisis para abordar esta complejidad, la que explica y entiende estos fenómenos como parte de un proceso global, es decir, la que lo enfoca desde el proceso de urbanización capitalista, en el sentido de que muchas de las tendencias de cambio rural están estrechamente relacionadas con factores propios de este proceso. (Singer, 1975)

Bien podría considerarse a las variables metropolización y ruralidad como opositoras si se les ubicara en la dicotomía anterior o, de igual modo, si se hiciera desde la visión sociedad moderna-sociedad tradicional, más como en éstas predomina una concepción lineal y evolutiva de los procesos sociales el análisis sería limitante al no considerar los variados factores que intervienen en la concreción de un fenómeno y los muchos senderos que podría tomar. De esa manera, resulta importante un enfoque que proponga analizar a los procesos como parte de una formación social, con procesos históricos que la sustenten y la expliquen. Ese enfoque es el que concibe las relaciones campo-ciudad insertas en un proceso de urbanización del campo, el cual se significa por la internalización de los procesos urbanos en las diferentes escalas de la vida rural, tanto de los campesinos pobres como de los agroproductores capitalizados, tanto en la economía como en la vida social, donde las condiciones productivas y comerciales son hegemonizadas por las condiciones del sistema urbano-capitalista.

En esta concepción, la ciudad, es la forma dominante y determinante del proceso urbano-industrial y también la sede del poder político. Es un centro con fuerza centripeta, donde se expresan los fenómenos territoriales más complejos del sistema económico-social, uno de ellos el tránsito de la ciudad a la metrópolis. Según Javier Delgado:

Ha sido inherente al modelo urbano-industrial el crecimiento de las ciudades y con éste el fenómeno de la conurbación. Éste es el arquetipo clásico de la metropolización, y muchas veces se toma como sinónimo de ella, aunque sea sólo uno de sus cambios territoriales. Con la conurbación se hace más compleja la estructura tradicional de la ciudad: los antiguos poblados, por lo general rurales, se vuelven pronto nuevos subcentros. (1993: 659)

En el mismo sentido, Castells apunta que el fenómeno metropolitano no tiene que ver únicamente con el crecimiento demográfico o la conurbación, dice:

“(...) se trata de algo más que el aumento, en dimensión y densidad, de las aglomeraciones urbanas existentes. Las definiciones más difundidas, así como los criterios de delimitación estadística, no toman casi nunca en consideración este cambio cualitativo y podría aplicarse, de hecho, a una gran “ciudad” metropolitana. Lo que distingue esta nueva forma de las anteriores no es sólo su dimensión (que es consecuencia de su estructura interna), sino la difusión de las actividades y funciones en el espacio y la interpenetración de dichas actividades según una dinámica independiente de la contigüidad geográfica (...) En dicha área espacial tiene lugar todo tipo de actividades básicas, ya sean de producción (incluida la agricultura), de consumo (en sentido amplio: reproducción de la fuerza de trabajo), de intercambio y de gestión”. (1991: 28)

Entender al fenómeno metropolitano no sólo por sus manifestaciones cuantitativas sino también por las cualitativas es el sentido del señalamiento de Castells. Esto es, la ciudad o la metrópolis, realizan funciones que van más allá de lo que son sus límites geográficos, ya que ofrece bienes y servicios en un amplio *hinterland*, en el cual queda incluido el campo como parte de los procesos metropolitanos.

La metrópolis ha pasado por un proceso de reestructuración urbana como consecuencia de los cambios tecnológicos y la territorialización de la globalización económica. Este proceso de reestructuración ha sido analizado como el paso de una metrópolis concentrada a una metrópolis dispersa, en el que se han complejizado las relaciones endógenas y exógenas de la misma. Según Barrios, este paso se da principalmente por:

1) El deterioro y la pérdida de importancia del centro histórico como resultado de una acelerada expansión del medio urbano que “... va dejando detrás de sí una acumulación inmensa de escombros edilicios y culturales” (González, 1999: 67); 2) el surgimiento de sub-centros en áreas de más reciente ocupación, lo que ahora se conoce con el nombre de “nuevas centralidades”; y 3) la expansión incontrolada de las áreas residenciales y otros usos hacia la periferia metropolitana. El producto final de esta triple dinámica urbana es una metrópoli social, política, cultural y físicamente fragmentada. (Barrios, 2000: 39)

La misma autora, citando a Ducci, señala que sobre la urbanización dispersa hay dos visiones de políticas urbanas: “una de ellas favorece la expansión indiscriminada en nombre del mercado, advirtiendo las ventajas que ofrece la oferta de tierras urbanas a precios más asequibles, la cercanía a la naturaleza y la accesibilidad brindada por las infraestructuras estratégicas de transporte”. La otra visión “apoya el rescate y la densificación de las áreas centrales, la diversidad de usos, la sustentabilidad ambiental y el control de crecimiento urbano”. (Barrios, 2000: 39)

La metrópoli dispersa conlleva gastos energéticos y de servicios urbanos más caros que los de un modelo concentrado, “esto implica que finalmente sólo los sectores de ingresos medios y altos podrán ser atendidos”. (Barrios, 2000:41) Igualmente se manifiesta un desperdicio de tierras agrícolas al cambiar su uso y se provoca el debilitamiento de los recursos naturales que rompen el continuo territorial. Esto también ha tenido efectos en términos político-institucionales. Sobre el tenor Barrios cita:

El desbordamiento de la ciudad sobre jurisdicciones cada vez más numerosas está creando serios problemas de gobernabilidad. Y ello está ocurriendo justamente en momentos en que se asegura que una de las principales causas de la decadencia y el deterioro urbanos es una gestión local ineficiente e ineffectiva. (Barrios, 2000: 39)

En México, la creación de nuevos subcentros urbanos en las metrópolis no ha sido sustentada por una planeación consistente y adecuada hacia un mejor desempeño de sus funciones, puesto que en la mayoría de los casos sigue practicándose un centralismo político y administrativo que, en el mejor de los casos, ha desconcentrado territorialmente algunas funciones, mas no ha delegado completamente atribuciones desde una óptica de gobierno, ni se han creado los soportes materiales en las periferias que rompan con la concentración que la metrópoli ejerce en su núcleo. Lo que se observa es una vía concentradora que se reproduce en diferentes es-

calas que ha generado situaciones críticas en el uso del espacio y en la gestión de los gobiernos.

En esa dinámica, el campo ha sido influido por los procesos de la metrópolis, lo cual se acentúa en el campo ubicado en la periferia de la ciudad, puesto que interactúa de manera más directa con ésta y, las más de las veces, ha sido incorporado como reserva territorial metropolitana para nuevos usos.

De esta manera, el campo vive una urbanización. Blanca Ramírez señala que el uso de la categoría urbanización del campo permite *“comprender que el proceso de evolución y crecimiento de las ciudades está estrechamente vinculado con el devenir de sus regiones, manifestándose entonces una interacción directa entre aquellos ámbitos que, para la corriente funcionalista, se presentaban separados”*. (1995: 15)

La misma autora apunta que hay cuatro aspectos del proceso denominado urbanización del campo:

- 1) *La implantación de un modelo de desarrollo industrializador urbano que prioriza la actividad industrial sobre la primaria agropecuaria (sic), cuyo producto tiene como fin el consumo urbano, al mismo tiempo que los insumos para la producción provienen de la actividad fabril urbana.*
- 2) *La integración de la actividad agropecuaria a la industria, misma que subordina la actividad primaria a las necesidades, demandas y formas de producción del modelo industrializador urbano escogido, provocando una reorganización de la estructura territorial productiva y social de la región.*
- 3) *La transformación del uso del suelo de agropecuario a urbano, urbano-recreativo y/o industrial, resultante de la necesidad de mayores ganancias derivadas de la inserción al modelo antes mencionado.*
- 4) *El reordenamiento, relocalización y/o movilización de la población que induce a la concentración de la fuerza de trabajo en zonas urbanas antes que en las rurales (Ramírez, 1995: 16).*

La influencia del modelo urbano-industrial no ha sido sólo en el campo cercano a las ciudades sino que ha sido en todo el territorio, sin embargo, lo ha hecho con diferentes manifestaciones e intensidades. Una manifestación que ha llamado la atención de una parte importante de la comunidad académica, ha sido la producción fragmentada que se ha fomentado en esta etapa globalista, la cual, entre otras, ha definido a algunas zonas rurales para la concreción de su modelo. En efecto, en el campo se ha dado la instalación de capitales industriales que han privilegiado la cercanía de las carreteras, atraídos por la baja organización de la mano de obra, el bajo costo del suelo y los bajos salarios rurales; asimismo, se ha presentado el

trabajo a domicilio, el cual ha resultado atractivo al capital porque paga a destajo, no reconoce prestaciones laborales y no requiere instalaciones, las cuales son actividades que, al igual que las previas, posibilitan la reproducción de las unidades domésticas rurales, por un lado, y de la actividad campesina en la tierra, por el otro.

En ese sentido, el habitante rural, por sus actividades primarias, por los empleos tenidos como consecuencia de su práctica migratoria a la ciudad y por la presencia y ejecución de actividades como el comercio o la industria en el medio rural, es un sujeto que se ha movido entre los diversos sectores de la economía. Esta diversificación de actividades y la persistencia de lo rural de manera multidimensional han dado lugar a reconocer, por otro lado, lo que se ha llamado como *la nueva ruralidad*.

La ruralidad en México

Varios estudios coinciden en reconocer una nueva tendencia en la ruralidad latinoamericana y mundial, aunque con diferencias según los continentes y regiones de que se trate. Para Latinoamérica, las manifestaciones en que se sustenta la ruralidad actual son un evidente declive de la agricultura y una intensa urbanización. (Pérez, 2001: 20) Estas manifestaciones se engloban en situaciones críticas como las siguientes:

- 1) Crisis de la producción y orientación: hoy en día el agricultor se debate entre la necesidad de asegurar la manutención de su familia, la competitividad comercial y la diversidad de orientaciones que recibe, lo cual aumenta sus dificultades para la toma de decisiones tanto de tipo productivo como de articulación de mercado.*
- 2) Crisis de población y poblamiento: la población está desmotivada y en la mayoría de las zonas envejecida, aún en los países subdesarrollados. La decadencia de lo rural frente a lo urbano ha propiciado un desprestigio social de las actividades agrícolas, que ocasiona su abandono y dificulta la incorporación y retención de los jóvenes en el campo.*
- 3) Crisis de las formas de gestión tradicionales: el agricultor, habituado a tomar por sí mismo las decisiones sobre qué, cómo y cuánto producir con el simple recurso de la intuición y la imitación, depende ahora más que nunca de las políticas nacionales e internacionales, de las señales del mercado y de la competitividad empresarial.*

4) Crisis en el manejo de los recursos ambientales: la deforestación sufrida, la contaminación del suelo, la erosión, el despilfarro y sobreexplotación del agua, la penetración urbana (población e industrias), son problemas cuyo tratamiento y solución sólo se pueden abordar teniendo en cuenta la presencia del agricultor en el medio rural.

5) Crisis de las formas tradicionales de articulación social: el papel jugado por muchas instituciones del mundo rural ha entrado en crisis o ha cambiado en forma significativa, y la búsqueda de las nuevas funciones genera conflictos de competencia y vacíos de poder. (Pérez, 2001: 21)

En el tenor de estas expresiones críticas que se han dado en el ámbito rural, existen estudios enfocados a las actividades primarias realizadas en medios urbanos, o en las franjas periurbanas, que cuestionan la versión de que hay una irremediable subordinación de lo rural a lo urbano. Por ejemplo, un estudio realizado en el estado de Puebla, en la localidad llamada Santa Ana Xalmimilulco, considerada urbana y con varios establos lecheros dentro del perímetro, da cuenta de esta situación. Es un lugar en el que la población económicamente activa del sector primario ha ido decreciendo por un importante crecimiento del terciario dado el proceso de ocupación de los espacios rurales por otras actividades, no obstante, las actividades primarias continúan y son frecuentemente alternadas con otras ocupaciones. Dada la cercanía con ciudades importantes, los autores consideran que, con el objeto de satisfacer la demanda de productos frescos de origen animal, surgen los ganaderos urbanos. A pesar de recurrentes crisis económicas, la permanencia de la actividad lechera (la cual es básicamente de carácter familiar) se ha debido, en gran medida a los arreglos tradicionales del campo que aun existen y que no tienen que ver con la lógica capitalista regida por la ganancia. (Cesín y otros, 2002: 15-20)¹

Otro trabajo que se inscribe en esta línea es el que analiza la expansión de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, el cual señala la incorporación de áreas rurales y la influencia recíproca entre esos dos ámbitos. Las autoras del estudio observan resultados como la “urbanización popular” y la presencia de figuras y actores “tradicionales” que han caracterizado el espacio rural y que ya están incorporados a la ciudad. Igualmente llaman la atención sobre el crecimiento urbano de los pueblos y la permanencia significa-

¹ Por ejemplo, entre varios arreglos que mencionan, está el de “ir a medias” tanto en la agricultura como en la ganadería.

tiva de la propiedad ejidal. Estas situaciones, según las investigadoras, ponen en cuestión “los planteamientos en los que se entiende a la urbanización como un proceso agresivo e inminente que tiende a la transformación y destrucción de las áreas rurales (esto las lleva) a pensar en la existencia de nuevas modalidades y formas de articulación entre el proceso de urbanización y los procesos rurales”. Según su forma de ver, en esas nuevas expresiones se pueden distinguir tres dimensiones: “1) la que atiende la relación entre el crecimiento urbano y los recursos naturales; 2) la expansión del proceso de urbanización y la necesidad de contar con suelo urbano para los pobladores de bajos ingresos; y 3) la interiorización del proceso de urbanización en las áreas rurales”. (Cruz y Moreno, 2002: 23)

Patricia Arias, por otro lado, reconociendo esa realidad para el campo, pero desde la noción de diversidad, afirma que las“(...) *nuevas orientaciones de la vida económica obligan a revisar, matizar y, en cualquier caso, discutir nuevamente dos supuestos implícitos en la reflexión sociológica sobre la sociedad rural en México: la subordinación del campo a la ciudad y, asimismo, la pérdida de dinamismo e iniciativa rurales. Ideas que parecen haber surgido de dos nociones: por una parte, que la sociedad rural se define invariablemente por el trabajo agrícola de su población, y por la otra, en virtud de la existencia de una división funcional inmutable entre las actividades del campo y la ciudad*”. (Arias, 1992: 15)

En un estudio realizado en una región del occidente del país, esta investigadora encontró que la población campesina había empezado a construir lentamente nuevas vías para el objetivo añorado de permanecer en su tierra. Sobre el tenor apunta:

La sociedad rural había comenzado a transformar su espacio vencido en un espacio vivido, a forjar una nueva rusticidad. Ciertamente las maneras en que ella ha podido recuperar y recrear su ámbito son muy diversas (...) Lo que resulta similar en todos los ejemplos conocidos es el esfuerzo por eludir el quehacer agrícola como la única y principal vía de sobrevivencia, (en consecuencia existe) la búsqueda por parte de la población del campo, de alternativas económicas en su propia localidad. (Arias. 1992:12)

Arias propone ir más allá de la evidencia de la crisis del campo, si éste está adoptando nuevas características para pervivir de otra manera, significa que no está desapareciendo sino transformándose, lo que en la perspectiva de la autora representa que el campo se está diversificando en sus actividades económicas pero sigue per-

maneciendo lo rústico, o en este caso lo que se expresa es una *nueva rusticidad*.

Siguiendo el sentido de su concepto, pero centrado en el sujeto, apunta que la noción de diversidad abre la posibilidad a la existencia de actores sociales y culturales distintos que se materializan de manera colectiva en espacios determinados bajo condiciones específicas, de tal manera que construyen y deconstruyen su manera de ser urbano o rural bajo viejas y nuevas modalidades que modifican, además, sus ámbitos de acción. A esto, dice, es a lo que se ha llamado *nueva rusticidad*. (Ramírez y Arias, 2002: 12)

La *nueva rusticidad*, entonces, se expresa en la relación entre el sujeto, el territorio y la economía, en procesos en los que no sólo el sujeto, como fuerza de trabajo, se desplaza a las ciudades sino que también la ciudad y el capital se han desplazado hacia el campo bajo diversas formas.

La tecnología es otro factor que también ha incidido en la complejización de la definición de lo rural, pues con los avances de la biotecnología y la ingeniería genética, por ejemplo, la producción agrícola ha llevado un curso hacia la menor dependencia del recurso tierra, principalmente en grandes extensiones, con ello la actividad primaria asociada a este recurso está dejando de ser, en algunos casos, un elemento definitorio de lo rural. En ese sentido pareciera que el criterio que aun distingue estos ámbitos es el territorio y las diferentes manifestaciones de la naturaleza que en éste se expresan, esto es, la ecología, pero no la ecología en abstracto, sino las relaciones que establece la sociedad con la naturaleza en sus diferentes nichos, que van desde la construcción de cosmovisiones hasta relaciones productivas que transforman la naturaleza mediadas por el trabajo. En consecuencia, lo rural es un territorio con sustratos naturales diversos con los que la sociedad establece relaciones multivariadas con base en procesos sociales y económicos que lo hacen diferenciarse de las relaciones que otros ámbitos concretan con la naturaleza. De acuerdo a esas relaciones que establezca, lo rural permanecerá, pero permanecerá cambiando. El planteamiento de este ensayo se inscribe en esta concepción y considera que el municipio de Huimilpan, a pesar de la cercanía y de estar inmerso en la dinámica metropolitana de la ciudad de Querétaro, preserva, con diferentes manifestaciones, la ruralidad que le ha caracterizado.

Huimilpan y las relaciones con la metrópolis Queretana

Las condiciones de alto contraste social que prevalecen en la nación mexicana, se reproducen cabalmente en el estado de Querétaro. En general, este estado se ha caracterizado por unas desigualdades regionales profundas entre los Valles Centrales y la Sierra Gorda (Serna, 2001), fomentadas por el modelo económico polarizador que privilegió a la ciudad como sitio de asentamiento.

El modelo urbano-industrial ha tenido su mejor expresión en los municipios de San Juan del Río y Querétaro, configurando un *hinterland* de amplio espectro que se conoce como el corredor industrial Querétaro-San Juan del Río, el cual, prácticamente de extremo a extremo, recorre la parte sur del estado. En éste se dio un proceso concentrador en lo económico, lo político, lo demográfico y lo cultural que fue la base, por una parte, para la manifestación metropolitana de la ciudad de Querétaro y, por otra, de desigualdades no sólo con el norte del estado sino con otros municipios vecinos del sur, principalmente con los predominantemente rurales, entre los cuales se cuenta Huimilpan.

Sin duda, la concreción del proyecto industrialista que inició al final de la primera mitad del siglo pasado en la ciudad de Querétaro (Miranda, 2000), es lo que subyace como razón fundamental en los procesos regionales posteriores. El creciente ritmo de las actividades económicas, principalmente desde los años ochenta, trajo aparejadas nuevas manifestaciones territoriales como la conurbación y la concentración de población. La llegada de capitales para la industria implicó un cambio estructural, pues las actividades comercial y de servicios, como funciones inherentes al modelo económico, se vieron incrementadas y altamente concentradas (véase el cuadro 1). Con ello se dio la especialización terciaria que configuró una estructura de ciudad que, de ver sólo hacia los procesos endógenos, modificó su atención también hacia los exógenos y se puso a la altura de los requerimientos del mercado internacional. Generando, regionalmente, una amplia dependencia y atracción hacia esta zona de la mayoría de los municipios de la entidad, principalmente hacia

la oferta de ciertos bienes y servicios que sólo en ésta se ofrecen². En ese proceso, como apunta Castells, la metrópolis ha ejercido una difusión de sus actividades y funciones en el espacio según una diná-

Cuadro 1
NÚMERO DE INSTALACIONES DEDICADAS A LA INDUSTRIA, EL COMERCIO Y LOS SERVICIOS EN LOS MUNICIPIOS METROPOLITANOS DE QUERÉTARO, 1998

Tipo de Instalaciones	Total Estatal	Corregidora	El Marqués	Querétaro
Industrias Manufactureras	4 000	223 5.5%	108 2.7%	1 936 48.4%
Comercio	18 475	787 4.2%	312 1.6%	10 948 59.2%
Servicios ^a	13 842	449 3.3%	127 0.9%	8 888 65.9%

Fuente: Elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), 1999.

^aSe refiere a transportes, comunicaciones y servicios privados no financieros.

mica independiente de la contigüidad geográfica. (1991: 28)

Este cambio provocó movimientos de población de donde había pocos estímulos -el campo- hacia donde había mayores posibilidades de obtenerlos -la ciudad-. Ciertamente, los procesos demográficos tuvieron registros muy altos. En el municipio de Querétaro, en 1970, se concentró el 29% de la población de la entidad; en 1980 el 40%; en 1990 el 43% y en 2000 el 46%³. Esta ciudad presenta, con las debidas reservas, una tendencia de especialización como el de las *ciudades mundiales*⁴, aunque más bien va siguiendo el ritmo de las metrópolis de los países subdesarrollados que logran grandes concentraciones de población en las urbes, caracterizadas, entre otros, por problemas de contaminación ambiental, inseguridad, mala vialidad vehicular, dificultad en el abasto de servicios urbanos y crecimiento desordenado de la ciudad.

2 Es pertinente señalar que el área que tiene esa influencia es aún más amplia, pues los municipios contiguos al corredor industrial Querétaro-San Juan del Río también ejercen parte de esa influencia.

3 Cálculos realizados con base en la información de los censos de población de los mismos años.

4 Yeung cita un estudio de la Organización de la Naciones Unidas que definió a las megaciudades como aquellas que tendrían más de 8 millones de habitantes en el año 2000. A las ciudades mundiales, se les considera como tales debido a su valor, importancia y especialización, principalmente por las funciones que desempeñan en la nueva economía mundial (Yeung, s/f: 3-7).

El crecimiento de Querétaro ha sido del tipo de una ciudad horizontal, en el sentido de que ha adoptado un patrón de crecimiento expansionista por el territorio y no hacia arriba. Ha privilegiado la construcción de viviendas unifamiliares de una o dos plantas, que ha implicado constantes cambios en los usos del suelo, y la presencia de pocos edificios de gran altura para las operaciones financieras, comerciales y administrativas. La estructura antigua de la ciudad, con varias obras arquitectónicas en su haber, que le han dado el reconocimiento de patrimonio cultural de la humanidad, son una razón del por qué la ciudad ha evitado la expresión vertical de sus construcciones y ha optado por el crecimiento horizontal.

La configuración de ciudad horizontal ha conllevado un crecimiento hacia la conurbación con los municipios vecinos, el cual comparte una de las características de la metrópolis dispersa que cita Barrios (2000:39), en concreto, la que tiene que ver con la expansión incontrolada de las áreas residenciales y otros usos hacia la periferia metropolitana.

La ciudad de Querétaro ha tenido manifestaciones físicas como la ampliación del perímetro urbano y cambios en el uso del suelo por la necesidad de terrenos para vivienda, para zonas comerciales y para la industria (Serna, 1999: 96), lo cual ante la continua llegada de inversiones se conurbó con las cabeceras municipales de Corregidora y El Marqués. Estos dos últimos municipios dentro de sus límites también acogieron industrias y ampliaron su oferta de suelo para uso habitacional. En ese tenor, la expresión demográfica se agudizó, principalmente desde 1980. En ese año, entre los tres municipios acumularon el 49% de la población estatal, en 1990 el 53% y en 2000 representaron el 56%⁵. Registros reveladores, que en el otro polo, tienen un ámbito rural disperso.

En el caso particular de Corregidora se dio una especialización territorial hacia la vivienda, principalmente por la alta densidad demográfica de la capital del estado y, en menor medida, por los inmigrantes que han llegado para laborar en las empresas instaladas en El Pueblito, su cabecera municipal.

Este municipio ha cumplido con el rol de reserva territorial para vivienda que el modelo urbano ha necesitado. Desde los años setenta, hubo intensos movimientos de colonos para asentarse en terrenos cercanos a la cabecera municipal, como es el caso de las

5 Cálculos realizados con base en la información de los censos de población de los mismos años.

colonias Emiliano Zapata y Santa Bárbara y, en la misma década, se fraccionaron San José Los Olvera y la Colonia Reforma Agraria sobre terrenos ejidales (Serna, 1999: 97), todas ellas colonias populares.

Actualmente es muy amplio el mercado inmobiliario en ese municipio -tal vez el más grande del estado-, tanto de casas de interés social como de tipo residencial. Según los censos de población, en este municipio, entre 1970 y 2000 su población se incrementó de manera estrepitosa, de 13 656 habitantes pasó a 74 558, lo que se traduce en 446% de crecimiento poblacional en el periodo⁶.

Por su parte, El Marqués no ha tenido la misma intensidad que Corregidora en cuanto a la oferta inmobiliaria, debido a que su cabecera se encuentra en una cañada (precisamente la cabecera se conoce con el nombre de La Cañada), lo que no ha permitido ampliar la oferta de tierras para ello. Este municipio ha tenido el crecimiento demográfico más bajo de los tres municipios, 257% entre 1970 y 2000, con una tasa de crecimiento media anual debajo de la estatal, pero finalmente alta⁷.

Dentro de los estudios sociales de carácter académico realizados en el estado de Querétaro, la mayoría de los municipios son estudiados o citados de modo particular o en lo general como parte de una región. De este hecho llama la atención que Huimilpan, a pesar de su cercanía a la ciudad de Querétaro, la cual es la capital estatal y sede de los centros académicos que realizan investigación en el estado, casi no ha sido estudiado como municipio ni como parte de una región⁸. Quizá la proximidad ha influido en concebir que lo que pasa en este municipio es un reflejo de lo que pasa en la capital del estado, o que ahí prácticamente no sucede nada. Realmente no hay

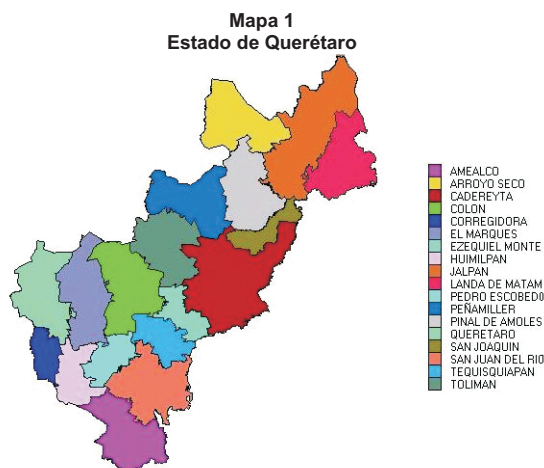
6 El ritmo de crecimiento de Corregidora fue más alto inclusive que el de San Juan del Río, segundo municipio en importancia económica del estado, el cual creció en el periodo 355%.

7 Las tasas de crecimiento media anual en el estado fueron altas y los municipios metropolitanos mostraron, en lo general, resultados más altos que aquellas. La tasa estatal en 1970 fue de 3.3; por municipios Querétaro tuvo 4.8, Corregidora 2.3 y El Marqués 3.2. En 1980, la tasa estatal fue 4.2; Querétaro reportó una tasa de 5.8; Corregidora de 5.6 y El Marqués de 3.8 y en 1990, la tasa estatal fue de 3.7, el municipio de Querétaro alcanzó una tasa de 4.6, Corregidora de 4.1 y El Marqués de 3.3 (INEGI, 1994a; INEGI, 1994b; INEGI 1995).

8 Por lo menos en lo que al autor de este ensayo toca, no ha localizado ningún trabajo académico al respecto, salvo monografías y crónicas municipales.

explicación del por qué de este olvido. Sin embargo, hay varios acontecimientos sociales que delatan lo contrario, uno evidente es que su gente enfrenta dificultades para la manutención diaria.

Huimilpan se localiza en la parte meridional del estado, comparte con Amealco la región Sur, también llamada región de la Sierra Queretana (Nieto, 1986)⁹ (ver mapa 1). Este municipio es predominantemente rural con asentamientos dispersos de su población. Donde hay mayor concentración demográfica es en la cabecera municipal, la que en 2000 reportó 3 074 habitantes. La población total del municipio, en ese mismo año, fue de 29 140 pobladores (INEGI, 2001a). El paisaje es caracterizado por lomeríos con bosques, matorrales y zonas deforestadas, combinados con valles.



Este municipio, según el Consejo Nacional de Población, en 1995 tenía un grado de marginación medio. En 2000, la delegación estatal de la misma institución, reportó que su grado de marginación ya fue alto (Consejo Estatal de Población: 2000), lo cual es un

9 Sus colindancias son: al norte con los municipios de Querétaro, El Marqués y Pedro Escobedo; al este con los municipios de Pedro Escobedo, San Juan del Río y Amealco; al sur con el municipio de Amealco y con los estados de Michoacán y Guanajuato; al oeste con el municipio de Corregidora y el estado de Guanajuato.

reflejo del avance y exacerbación de la añeja problemática rural que se vive. La población manifiesta como principal actividad la agricultura, básicamente de maíz y para el autoconsumo, la cual tiene importantes rendimientos a escala estatal, llegando a ser en ocasiones, junto con Amealco, de los más altos productores de este grano en la entidad¹⁰. Dados los bajos precios de los productos agrícolas en el mercado, con los cuales los productores minifundistas no tienen capacidad de competir, la agricultura se ha convertido en la proveedora alimenticia de la ganadería de Huimilpan, con ello el producto final que va al mercado es el ganado, el cual, según la gente, tiene mejores posibilidades que los granos. De esta manera, en las unidades campesinas se ha concretado una articulación agricultura-ganadería que ha conseguido incorporarse en algunos nichos del mercado.

Respecto a la ganadería, las especies de mayor presencia en el municipio son la bovina y la porcina, sin embargo, la ganadería ovina también tiene importancia al haber sido varios años, desde la década de los ochenta, el segundo productor estatal de cabezas de esta especie. En este caso son los minifundistas quienes principalmente poseen esta especie de ganado¹¹.

A pesar de esos resultados, los pobladores no consiguen todos los satisfactores de vida con estas actividades, muy por el contrario, éstas son factibles, en muchos casos, por los ingresos económicos que los jefes de familia y los jóvenes obtienen mediante la migración que realizan hacia diferentes ciudades del país y a los Estados Unidos de América. En efecto, la crisis estructural del campo mexicano no permite a los productores locales competir con los precios internacionales. Las diferencias en el uso de tecnología y en los subsidios otorgados al campo en otros países, hacen inviable la presencia de los productos campesinos en el mercado. En ese sentido, las actividades agropecuarias de los minifundistas, muchas veces son concretadas con los ingresos obtenidos en los contextos asalariados

10 Por ejemplo en 1986 en el estado se produjeron 84 683 toneladas de este grano de las que Huimilpan y Amealco aportaron 45 901 (INEGI, 1988), esto es, 54% de la producción total. Amealco continúa siendo un alto productor estatal. Huimilpan ha disminuido su participación, sin embargo, continúa con buenos rendimientos.

11 Al igual que en el caso anterior, Huimilpan ha acompañado en segundo lugar a Amealco en los más altos registros, en este caso, de los ovinos. En 1983 sumaron 23 043 cabezas (37%) de 62 662 que hubo en el estado; en 1991 tuvieron 28 385 entre ambos municipios (35%) y, en el estado hubo 80 312 y, en 2000, reportaron 38 420 cabezas (39%), por 99 543 de la entidad (INEGI 1986, 1994c y 2001b).

ya sea del campo o de la ciudad. Se asegura que cada familia tiene de uno a dos familiares en el extranjero, lo que representa un 40% de la población total (Becerril, 1997: 82). Sin embargo, testimonios recientes, afirman que hay localidades en las que la ausencia de varones llega hasta el 80%¹².

Desde que se construyeron los caminos pavimentados a Huimilpan¹³, la cercanía de este municipio con la capital estatal ha sido más estrecha y ha generado relaciones recíprocas de importancia, siendo claro que la metrópolis queretana ha ejercido más influencia sobre Huimilpan. Por ejemplo, en el tenor de los desplazamientos de población, una parte importante de huimilpenses acude a la ciudad de Querétaro a emplear su fuerza de trabajo en actividades como el empleo doméstico, la albañilería y en empresas cercanas al municipio, así como estudiantes que continúan sus estudios superiores o técnicos.

Dentro de sus diversas actividades económicas Huimilpan tiene varias ligadas a la dinámica metropolitana. El comercio, por ejemplo, se ha dado principalmente en la cabecera municipal pero con un radio de influencia pequeño, dado que la cercanía con la ciudad de Querétaro ha hecho más accesible a la gente de algunas localidades acudir a ésta en lugar de hacerlo a la cabecera. A lo que se suma que varios comerciantes son compradores asiduos en la capital.

En cuanto a la industria manufacturera, ésta prácticamente sólo existe como micro industria en Huimilpan¹⁴, no ha habido un efecto de desplazamiento de empresas de importancia hacia este lugar. Si bien se han hecho presentes algunas maquiladoras, no han tenido los resultados esperados y ha sido muy incierta su presencia en el municipio pues la dispersión de los asentamientos rurales a veces no ha permitido congregarse a un determinado número de empleados necesarios, y también porque la cultura migratoria de los

12 En el evento conocido como "la flor más bella del ejido", las jóvenes participantes presentan algunas demandas sociales ante las autoridades municipales y, de manera indistinta, citan el problema migratorio con datos que van del 30% al 80% de hombres ausentes en cada comunidad por lo menos en el año 2002 (Ramírez y Cervantes: 2002).

13 Uno es la carretera de Querétaro a Amealco, la cual cruza al municipio vía Lagunillas, y el otro es el camino antiguo de Querétaro a la cabecera municipal, ambos pavimentados en la primera mitad de los años ochenta.

14 Refiere a casos como tortillerías, panaderías, producción de lácteos, tejidos de punto y herrería, entre otras. En 1998 se contaron 23 (INEGI, 1999).

pobladores ha hecho inconstante su presencia en las fuentes de empleo. De esa manera, hay empresas que han rechazado la idea de instalarse en este lugar y han preferido otras zonas rurales de la zona metropolitana, otras se han quedado sin gente y por ello han decidido cerrar, o bien, las que existen, muchas veces operan con dificultad¹⁵.

Por otro lado, este municipio ya ha entrado en la dinámica de la conurbación con los municipios metropolitanos. El crecimiento desbordante de estos municipios se ha orientado en los últimos años hacia el sur. En lo particular, el crecimiento del perímetro urbano de la ciudad de Querétaro ya ha tocado a su territorio. Huimilpan participa en los planes metropolitanos de la ciudad de Querétaro desde 1992¹⁶, y hoy día existen varias acciones que permiten afirmar que está llamada a ser la nueva zona de crecimiento habitacional y recreativa de la ciudad capital.

Efectivamente, diferentes administraciones municipales de Huimilpan han dirigido esfuerzos al logro del desarrollo urbano en el norte del municipio. Por una parte, en la actualidad, existen varias solicitudes de cambio en el uso del suelo para desarrollos residenciales de baja densidad y, por otra, a finales de la década pasada, se construyó un centro recreativo en el Parque Nacional del Cimatario, llamado Cimacuático, ubicado dentro del territorio huimilpanense, pero que sirve de esparcimiento básicamente a la población de Querétaro.

En estos momentos hay cinco proyectos habitacionales residenciales aprobados. Unos ubicados hacia el sur de Querétaro y

15 Una de las razones por la que los nativos no aceptan trabajar en las maquiladoras es el bajo pago que reciben, ellos calculan que lo que ganan en una semana lo pueden ganar en un día en los Estados Unidos. Entrevista con el presidente municipal de Huimilpan, Profr. Maurilio Servín Hernández. Huimilpan, Querétaro, 15 de agosto de 2002. El Sr. Marco Antonio Morales Delgadillo, Coordinador de Desarrollo Urbano del municipio, a su vez dijo que hay operando ocho maquiladoras muy pequeñas, principalmente de prendas de vestir, en todo el territorio municipal. Entrevista realizada el 15 de agosto de 2002, en Huimilpan Qro.

16 El 19 de marzo de 1992, en el periodo de gobierno de Enrique Burgos, se publicó en el periódico oficial de la entidad el Decreto que aprueba el Plan que ordena y regula la zona conurbada de la ciudad de Querétaro y la declaratoria de reserva, usos y destinos de sus áreas y predios, el cual incluye a Huimilpan. Actualmente está revisando el plan una comisión. Entrevista con el Sr. Marco Antonio Morales Delgadillo, Coordinador de Desarrollo Urbano del municipio de Huimilpan. Huimilpan, Qro., 15 de agosto de 2002.

otros al oriente de Corregidora¹⁷. Éstos últimos se encuentran por un lugar conocido como La Noria (al noroeste) que, según cartografías municipales, por su potencial agropecuario, es clasificada como una zona para agricultura mecanizada continua y para el desarrollo de praderas cultivadas (INEGI, 1998), es decir, son terrenos favorables para la agricultura.

Hacia el noreste de Huimilpan (sur de la ciudad de Querétaro), sólo existe aprobado un proyecto, fuertemente cuestionado por ambientalistas, llamado Cumbres del Cimatarío, el cual, como señaló el Presidente Municipal, no está en tierras de sembradío y se encuentra en una zona donde hubo bosque hace muchos años pero ahora hay matorral¹⁸, sin embargo, hay mucha polémica por el cambio en el uso del suelo, principalmente porque son terrenos considerados como “área de mitigación del Parque Nacional El Cimatarío”¹⁹. Es un proyecto que por su publicidad refleja una gran inversión y significa de hecho la ratificación de la integración física entre los dos municipios. Es importante resaltar que el cambio en el uso del suelo de este municipio constituye un proceso diferente al de otras experiencias en la franja periurbana de la metrópoli y de otras zonas del país, en las que el suelo ha sido ocupado por el movimiento urbano de colonos para el establecimiento de colonias populares, muchas veces de manera irregular.

De los cinco proyectos aprobados, sólo el de Cumbres del Cimatarío pertenecía al régimen ejidal y los restantes eran pequeña propiedad. Al respecto señala el Coordinador de Desarrollo Urbano del municipio de Huimilpan, un funcionario municipal, el Sr. Marco Antonio Morales Delgadillo, que no hubo problemas con las tierras ejidales y mucho menos con las pequeñas propiedades. De estos procesos de cambio en el uso del suelo, llama la atención la pobre perspectiva que representan las actividades en la tierra para la vida en el campo. Al respecto, el Sr. Marco Antonio Morales Delgadillo

17 Según la entrevista con el Sr. Marco Antonio Morales Delgadillo, Coordinador de Desarrollo Urbano del municipio de Huimilpan. Huimilpan, Qro., 15 de agosto de 2002. Agregó que hay un fraccionamiento campestre más, el cual funciona desde 1989, no mencionó la ubicación ni el nombre, pero que ha sido muy problemático porque el fraccionador no terminó la urbanización del área y ha revendido terrenos que ya tienen propietario.

18 Entrevista con el presidente municipal de Huimilpan, Profr. Maurilio Servín Hernández. Huimilpan, Querétaro, 15 de agosto de 2002.

19 Esto según la editorial de la revista *Santa Rosa ... ayer y hoy*, año 1, núm. 9, agosto de 2002, Querétaro.

señaló que dos de los desarrollos habitacionales, que son pequeñas propiedades, anteriormente se cultivaban pero que los trabajadores empleados por el propietario muchas veces abandonaban el trabajo por irse de migrantes, y que ante la incapacidad de dedicar sus terrenos a la agricultura decidió promoverlos como desarrollos habitacionales. Por supuesto que no es responsabilidad de los trabajadores que los proyectos agrícolas no funcionen, sino de la baja rentabilidad del agro nacional que no permite obtener lo suficiente para la vida de los obreros agrícolas, de los campesinos y de los mismos productores medios.

Además del parque Cimacuático, la administración municipal tiene proyectado el fomento del turismo en algunas de sus zonas naturales, es decir, el ecoturismo. Su intención, por un lado, es llevar gente a practicar el senderismo y la pesca, así como al disfrute del paisaje y, por otro, ofrecer algunas fuentes de empleo para la gente que vive en las cercanías. Los proyectos son en el cerro de La Cruz y en la presa Insurgentes, ambos ubicados al sur del municipio, hacia donde se encuentran zonas boscosas²⁰.

El turismo rural ha sido un variante importante, desde hace muchos años, en el turismo de los países desarrollados. En América Latina, en los últimos años se han hecho esfuerzos para impulsarlo y han coincidido los análisis de varios organismos internacionales en considerarlo como un factor potencialmente importante para la diversificación de la economía rural y para el empleo rural no agrícola (Schaerer y Dirven, 2001: 7). Situación que está presente en los propósitos de los proyectos de Huimilpan, pues se les concibe como una opción más para generar ingresos, aunque sean mínimos, para una porción pequeña de la población vecina de esos lugares.

En conclusión ¿existe una nueva ruralidad en Huimilpan?

El que Huimilpan sea un territorio de alta marginalidad sin duda refiere a que es un municipio rural. Pues hoy es una realidad irrefutable que en México el territorio de la pobreza es el campo, in-

20 En el proyecto de la presa Insurgentes se incluye el aprovechamiento del cerro Capula, el cual recibe cada año a los Boy Scouts en su congreso al que asisten grupos de varias partes del país. Profr. Maurilio Servín Hernández. Huimilpan, Querétaro, 15 de agosto de 2002.

cluso se podría llegar a hacer una equivalencia entre ambos dadas las confluencias que tienen. Además, en términos de lo aquí expuesto, se encuentran elementos que coinciden con la perspectiva de que se ha preservado la ruralidad entre los agentes sociales del municipio.

Las relaciones entre Huimilpan y los municipios metropolitanos son manifestaciones de un proceso recíproco que, por un lado, confirman la urbanización del campo y por otro reafirman su carácter rural. No se cuestiona la hegemonía que sobre el territorio realiza el modelo urbano capitalista, ni se afirma que lo rural ha sido destruido por aquel o que es un imaginario.

Las manifestaciones recíprocas refieren a que los agentes sociales del campo han planteado estrategias para permanecer en su medio introduciendo en su repertorio de actividades algunas nuevas que no son propiamente campesinas ni exclusivamente realizadas en su contexto ecológico o regional, pero finalmente, ya sea que estén en un contexto asalariado, sea ciudad o no, los recursos económicos tendrán como finalidad permanecer en el medio rural y reproducir ciertas prácticas sociales propias de su cosmovisión.

La migración, ha sido una práctica que lleva y trae cultura y ha representado un papel económico para el campesinado que sale a vender su fuerza de trabajo. Los migrantes de Huimilpan, con los ingresos económicos producto de esa actividad, han posibilitado, entre otras cosas, reproducir el trabajo en la tierra, la permanencia en el campo de otra gente e impulsar otras actividades no campesinas. Han posibilitado, en última instancia, la vida en el campo aunque no sea con el producto de la tierra.

Por otro lado, los migrantes son fuerza de trabajo para algunas actividades urbanas, generalmente de poca calificación, pero constituyen parte del ejército de reserva industrial que el sistema económico requiere para garantizar su operación. Son parte importante de la división social del trabajo urbano al ser los encargados del trabajo rudo de la construcción física de la ciudad y responsables de las actividades domésticas de las mujeres urbanas que han modificado parte de los roles tradicionales por incorporarse al mercado de trabajo.

De esa manera, los resultados de la migración de los huimilpanenses, tanto interna como externa, han sido, por un lado, la asalariación de la fuerza de trabajo, lo que implica dejar de ser campesinos y, por otro, el fomento de la permanencia de algunos miembros de las familias, generalmente ancianos, mujeres y niños, mediante la inversión del dinero obtenido con la actividad migrante

en actividades agrícolas o no agrícolas que les permitan el sustento familiar.

En el tenor se encuentra la promoción del turismo rural. Éste representa, en términos ecológicos, la preservación del ámbito rural como un atractivo para la gente urbana, que bien puede considerarse como una extensión de la metrópoli o el área verde de la misma para el descanso. El presidente municipal, el Prof. Mauricio Servín Hernández, dijo que por otro lado, si bien los efectos serán de poco alcance entre la población, ya que no beneficiarán directamente a muchos, representa también uno de los esfuerzos de la administración municipal por fomentar el arraigo de la gente en su medio. En definitiva, formará parte de la gama de actividades que actualmente realizan los huimilpenses dentro de su contexto rural y de la tendencia general de hacer del campo una zona de servicios.

Por igual, los cambios en el uso del suelo para la construcción de fraccionamientos habitacionales que desahoguen el peso demográfico de los municipios de Querétaro y Corregidora, son un subsidio del campo a la ciudad para amortiguar su densidad poblacional y mejorar la oferta de algunos servicios municipales como el agua y las áreas verdes para sectores sociales medios y altos. Esto podría tener el efecto de que las localidades rurales cercanas crezcan relativamente en su economía por la oferta de servicios que hagan a sus nuevos vecinos, tales como paseos a caballo, tiendas de abarrotes y artesanías, trabajo de limpieza doméstica y jardinería, entre otros.

Respecto a las maquiladoras, las intenciones de su instalación van desde la obtención de mayores márgenes de ganancia para los empresarios, por las ventajas que representa el ámbito rural para ello, hasta la promoción del arraigo de la gente nativa de parte de los funcionarios municipales. En la práctica lo que se ha visto es que este tipo de industrias reconoce la realidad de la mayor presencia femenina y han convertido a ésta como la fuerza de trabajo proclive a contratar, descontando de entrada la contratación masculina por su inestable presencia en las localidades.

En definitiva, en Huimilpan la ruralidad permanece con manifestaciones socio-culturales y económicas resultado de la interacción social con el ámbito urbano. Por un lado, la cosmovisión del ser rural se preserva por el contacto con la tierra y los elementos ecológicos que le rodean. Por otro, la estructura ocupacional se ha ampliado y ha trascendido el ámbito rural en términos agrarios. Lo ha trascendido al dejar de ser las actividades agropecuarias la única fuente de empleo en las localidades rurales y al incorporar como parte de sus opciones ocupacionales los empleos y actividades que

su gente desempeña en las ciudades y metrópolis. Así bien, lo rural se transforma pero permanece.

Sin embargo, ya es un municipio conurbado y sin duda será, dada la tendencia respecto al uso del territorio y la deficiente planeación urbana que ha prevalecido, la nueva zona de amortiguamiento del crecimiento habitacional de la metrópolis queretana y de provisión de algunos recursos y servicios para la misma. En ese sentido, su ruralidad subsidiará a la ciudad y le será funcional como franja periurbana mientras el modelo urbano no necesite un uso más extensivo de su territorio.

Bibliografía

- Arias, Patricia, 1992: *Nueva rusticidad mexicana*, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Barrios, Sonia, 2000: "Las metrópolis al principio del nuevo milenio: una agenda para el debate", en *Repensando la experiencia urbana de América Latina: cuestiones, conceptos y valores*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLCSO, versión en internet en: www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/urbano/urbano.html.
- Becerril, Jorge, 1997: *Municipio de Huimilpan*, Querétaro: Gobierno del estado de Querétaro.
- Castells, Manuel, 1991: *La cuestión urbana*, México: Siglo XXI Editores, 13ª edición.
- Cesín, Alfredo, Mario Aliphath y Benito Ramírez, 2002: "Ganadería urbano-familiar y nueva ruralidad", en *Ciudades 54*, Puebla: Red Nacional de Investigación Urbana.
- COESPO Consejo Estatal de Población, 2000: *Descentralización de la política de población*, Querétaro: mimeo.
- Cruz, Ma. Soledad y Alejandra Moreno, 2002: "Áreas rurales, recursos naturales y ordenamiento urbano", en *Ciudades 54*, Puebla: Red Nacional de Investigación Urbana.
- Delgado, Javier, 1993: "Querétaro: hacia la ciudad región", en *Estudios demográficos y urbanos 24*, vol. 8, núm. 3, México: El Colegio de México.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1986: *Anuario estadístico del estado de Querétaro*, México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1988: *Anuario estadístico de Querétaro, 1988*, México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1994a: *Querétaro. Estado de Querétaro. Cuaderno estadístico municipal*, Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1994b: *El Marqués. Estado de Querétaro. Cuaderno estadístico municipal*, Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1994c: *Querétaro, Resultados definitivos. VII Censo agrícola-ganadero*, Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1995: *Co-regidora. Estado de Querétaro. Cuaderno estadístico municipal*, Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1998: *Huimilpan. Estado de Querétaro. Cuaderno estadístico municipal*, Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1999: *Censos económicos 1999. Tabulados básicos. XII Censo comercial. XII Censo de servicios. XV Censo industrial*: www.inegi.gob.mx
- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2001a: *Tabulados básicos. Querétaro de Arteaga. XII Censo general de población y vivienda 2000*, Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2001b: *Anuario estadístico. Querétaro de Arteaga*, Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Miranda, Eduardo, 2000: *Políticas públicas y grupos privados en el desarrollo de Querétaro, 1940-1973*, México: Tesis Doctoral en Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Nieto, Jaime, 1986: *Desarrollo rural en Querétaro*, Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro y H. Ayuntamiento de San Juan del Río.
- Pérez, Edelmira, 2001: "Hacia una nueva visión de lo rural", en *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/rural/rural.html.
- Pradilla, Emilio, 1984: *Contribución a la crítica de la teoría urbana. Del "espacio" a la "crisis urbana"*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

*Entre la ruralidad y la metropolización:
un proceso territorial de Huimilpan, Querétaro*

- Pradilla, Emilio, 2002: "Campo y ciudad en el capitalismo actual", en *Ciudades* 54, Puebla: Red Nacional de Investigación Urbana.
- Quijano, Anibal, 1975: "Urbanización y tendencias de cambio en la sociedad rural latinoamericana", en *Desarrollo urbano y regional en América Latina*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Ramírez, Blanca y Patricia Arias, 2002: "Hacia una nueva rusticidad", en *Ciudades* 54, Puebla: Red Nacional de Investigación Urbana.
- Ramírez, Blanca, 1995: *La región en su diferencia: los valles centrales de Querétaro, 1940-1990*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Universidad Autónoma de Querétaro y Red Nacional de Investigación Urbana.
- Ramírez, Moisés y Lucila Cervantes, 2002: *Reporte de estudio exploratorio: la migración como factor de desarrollo comunitario en Huimilpan*, Qro., s/c: mimeo.
- Schaerer, Jorge y Martine Dirven, 2001: *El turismo rural en Chile. Experiencias de agroturismo en las regiones del Maule, La Araucanía y Los Lagos*, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, serie Desarrollo productivo 112.
- Serna, Alfonso, 1999: "Urbanización y cambio en el uso del suelo agropecuario en Querétaro", en *Frontera Interior* 2, Querétaro: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad de Guanajuato, Universidad Autónoma de Querétaro, El Colegio de San Luis y los centros del Instituto Nacional de Antropología e Historia de Aguascalientes, Guanajuato, San Luis Potosí y Querétaro.
- Serna, Alfonso, 2001: *La terciarización y las nuevas articulaciones de la Sierra Gorda de Querétaro, como efectos de la globalización y la urbanización del campo*, en prensa.
- Singer, Paul, 1975: *Economía política de la urbanización*, México: Siglo XXI Editores, 7ª edición.
- Trápaga, Yolanda, 1998: "Ingresos agrícolas en los países industrializados", en *El sector agropecuario mexicano después del colapso económico*, México: Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y Plaza y Valdés Editores.
- Yeung, Yue-man s/f: *La geografía en la era de las megaciudades*, UNESCO: www.unesco.org. Entrevistas

Entrevistas

- Profr. Maurilio Servín Hernández, Presidente Municipal de Huimilpan. Huimilpan, Qro., 15 de agosto de 2002.

Alfonso Serna Jiménez

Sr. Marco Antonio Morales Delgadillo, Coordinador de Desarrollo Urbano
del Municipio de Huimilpan. Huimilpan, Qro., 15 de agosto de
2002.